

He aquí, pues, el resumen de la vida de un hombre, odiado ayer por media humanidad y hoy bendecido por sus antiguos enemigos. Su obra no puede leerse sin pensar que Djilas se encuentra en la prisión de Stemska Mitrovica, por haber tenido la rara valentía de dar al mundo la expresión de su pensamiento libre, de formular en un ensayo importante su desengaño y hastío ante la gran mentira de la realidad comunista, de vaticinar la definitiva ruina de aquella patulea despótica. El tribunal que le condenaba a siete años de prisión no lo hacía seguramente porque Djilas hubiese asesinado, hubiese robado o hubiese malgastado fondos públicos. No; la causa, sobre ser más estúpida, es profundamente más inhumana: Djilas permanecería en la prisión de Stemska Mitrovica durante siete años más por no haber querido pensar como sus antiguos amigos, por "desviacionista", por querer ser un hombre libre, consciente y responsable, cosas que no han ocurrido, ni ocurren, ni ocurrirán nunca en el seno de las ideologías totalitarias. La voz subversión sonó en todos los oídos de los dogmáticos, y ella sola bastó para condenar a un hombre y justificar la ineptitud y estupidez del clan que domina sobre las vidas y las almas de Yugoslavia. El autor de "La Nueva Clase" prefirió escribir sus ideas y desilusiones permaneciendo en el país, aguardando la venganza de sus amigos de otro tiempo. No es un ejemplo único; la historia de la democracia occidental está repleta de casos parecidos, al menos ocurren cuando las "dictablandas" y las dictaduras posan sus pies de lustradas botas en las libertades y derechos humanos. Milovan Djilas permanecerá en la prisión durante nueve años, tiempo de sus dos condenas últimas, pero su recuerdo en esta hora no puede ser indiferente. Su libro podrá pasar con esa fugacidad típica de las obras de actualidad política, pero su ejemplo no puede quedar olvidado por el historiador futuro y por las generaciones que hoy seguimos pensando en la libertad y en todos los ideales que hicieron hasta

ahora posible una convivencia sincera y racional.

FERMIN SOLANA PRELLEZO

MADARIAGA, Benito: "*Sociología Veterinaria Actual*". Prólogo del profesor Sanz Egaña. Aldus, S. A. Santander, 1958. 93 páginas.

La aplicación de los métodos sociométricos a los diversos campos de la ciencia y, sobre todo, a la auscultación de los grupos sociales diferenciados, constituye uno de los rasgos típicos de la sociología moderna. La vieja técnica sociológica, basada sobre los prejuicios, ideas y conceptos del espectador de la realidad social, ha sido marginada y parece que definitivamente. La práctica que hacía el intento de conocer la intensidad de los estados de tensión social, la dinámica de los grupos, los procesos culturales, la inflación de determinadas concepciones, el mecanismo complejo del desarrollo de la vida rural, etcétera, ha probado su deficiencia e incluso la falsedad de sus resultados, si no descansa sobre otros elementos que no sean las tendencias mentales particulares del observador. Esto lo comprendieron muy bien los pensadores sociales norteamericanos, verdaderos creadores de la sociología experimental.

Uno de los errores más persistentes de las llamadas clases intelectuales, que por otra parte ha constituido un hábito en su estructura mental, es sin duda éste: creer que sus apreciaciones y juicios sobre uno o varios aspectos de la actividad social de un grupo—entendiendo este vocablo en un sentido muy amplio, como lo hizo Bernard por ejemplo—son absolutamente ciertas. Este hábito que pudo ser, y de hecho ha sido, testimonio del ingenio y talento de tantos pensadores, deformó, sin embargo, toda la sociología del siglo XIX y la ha hecho hoy, en gran medida, inútil o inservible. Los procesos sociales, como conjunto de fenómenos que ocurren en el seno de una comunidad, no pueden

verificarse si no es a través de las actitudes, conciencia y mentalidad del grupo social que los crea, fortifica o padece. El examen de esas tendencias y actitudes lo lleva a cabo la sociología experimental o moderna por medio del método encuestario.

La encuesta es una investigación sociométrica—realizada por un procedimiento numérico eficiente que tiende a una mayor objetividad y exactitud, al menos si se tienen en cuenta los resultados obtenidos hasta la fecha por otros métodos—del estado de espíritu del hombre medio, quien integra, en definitiva, el sector social que esclarece de modo más patente la raigambre e importancia de todos los fenómenos sociales ensartados en un grupo. La verdad es que la encuesta como fuente de información para quien se dedica al estudio de la conducta de los grupos humanos, su psicología y la tendencia de la opinión pública en un momento determinado y ante una tabla de problemas y estímulos concretos, constituye, a pesar de los pesares, el instrumento de investigación más fidedigno que poseen en la actualidad las ciencias sociales.

El profesor de Harvard, Mr. Clarence Crane Brinton, ha escrito, aludiendo a la práctica y extensión del método encuestario en nuestros días, estas palabras: "Estas encuestas, que, sea dicho de paso, parecen ser parte de la contribución norteamericana a la civilización occidental, actualmente se practican en la mayoría de los países de la Europa libre y están federadas en una Asociación Mundial de la Investigación de la Opinión Pública. En ciertos círculos está de moda hablar con desprecio de estas encuestas, pero ninguno de los que se interesan seriamente por, conocer la conducta humana en este mundo se puede permitir semejante desprecio". Sugieren estas palabras del ilustre profesor norteamericano un problema cuyo planteamiento no podemos olvidar. Se sabe que es un hecho ya verificado el siguiente: el método sociométrico de las encuestas se ha utilizado y utiliza tan sólo en los

países donde existe una vigencia clara de los principios democráticos, típicos de la sociedad cristiana y persistentes, quiérase que no, en el meollo de las tradiciones occidentales. Esto se comprende perfectamente. La encuesta es en una gran medida, repitámoslo, el procedimiento más eficaz para calcular numéricamente la disposición psíquica de un grupo ante un problema, y máxime ante un problema político; se podrá conocer de antemano la existencia del fenómeno social o la corriente de opinión rebelde a la influencia absorbente de la política dictatorial, pero el método encuestario calibra su extensión y raigambre. En este sentido, el totalitarismo y la investigación social no pueden ir del bracerío ni siquiera un breve trecho del camino. Lo que para el observador unilateral o "comprometido" es realidad consistente y firme, en las estructuras totalitarias, aparece—y es regla general—, luego de una auscultación honrada de los motivos y resortes de la conciencia de una comunidad política, como aparato social mantenido en el aire, sin el apoyo de la sinceridad ciudadana ni la aquiescencia de sus grupos intelectuales más valiosos. Naturalmente, no sólo se vislumbra esa aversión a la sociología por parte de los sistemas políticos autocráticos, sino que otro tanto ocurre con los grupos sociales cerrados o que flotan en las esferas difusas donde lo ético y lo deontológico no poseen ninguna pureza o se hallan sometidos a las reglas de la utilidad y la conveniencia.

Pero hay todavía más. Los euroamericanos han llegado a conocer la calidad e importancia que tienen en las masas muchos problemas de carácter internacional, y esto merced al procedimiento de las encuestas. La famosa tensión social entre U. S. A. y el Occidente europeo, propalada por periodistas desocupados y personas que creían en la trascendencia social de sus opiniones y tendencias, ha sido manifiestamente puesta de relieve como un fenómeno falso, sin vigencia ni la extensión que

se sospechaba. Los mismos métodos de investigación sociológica han permitido esclarecer la verdadera inclinación del pensamiento de los grupos universitarios, o han iluminado la situación de numerosos problemas políticos, sociales, económicos e incluso religiosos. El hallazgo americano de la "motivation research" o búsqueda de los móviles que en el subconsciente inclinan a la clientela hacia un producto concreto, ha desarrollado la publicidad moderna, haciendo posible, naturalmente, el auge de múltiples industrias; en ello juega hoy un papel importante aquella feliz creación, las "Public Relations" de Ivy Lee, que ha hecho patente la necesidad de situar en el engranaje de la industria moderna y los negocios la mano del experto en psicología. Investigaciones parecidas sobre el elemento humano de diversos núcleos industriales han dado pie para la psicología especializada en ese sector social o la elaboración de determinadas leyes de productividad basadas en los móviles psicociológicos de la mentalidad obrera. Los informes de los profesores Arthur Brayfield y Walter Crockett, sobre la base de encuestas, son decisivos en orden a la conexión entre los factores psíquicos de un grupo obrero y las gráficas de la producción. Incluso en Chile se hizo un sondeo sociométrico sobre la actividad de los parlamentarios y la posibilidad de la reelección a la vista de su diligencia en los negocios políticos.

En España puede afirmarse que la sociología experimental no existe. Hay, es cierto, una institución dedicada a la auscultación de la opinión social, pero pierde lastimosamente su tiempo en investigaciones fútiles sobre temas tan intrascendentes como inocuos. Una encuesta con carácter nacional sobre las cuentas familiares se llevó a cabo por el Instituto de Estadística; pero a pesar de que el tema encerraba un interés del máximo valor, no es posible que este género de trabajos realizados por organismos oficiales entrañen índices de sinceridad muy elevados, al menos en un

país como el nuestro, en el que la suspicacia, la desconfianza o cuando menos la incredulidad constituyen los resortes habituales de la conducta. Sin embargo, es preciso citar al profesor de Salamanca señor Tierno Galván, quien, junto con un equipo de colaboradores, ha llevado a cabo en su Seminario de Derecho Político una labor, en este orden de cosas, muy interesante. Precisamente este "Boletín Informativo" ha recogido en sus páginas diversas encuestas, debidas al trabajo del citado profesor: sobre el impacto religioso en la sociedad laica, sobre el status social de las sirvientas domésticas, sobre la mentalidad prenupcial de los universitarios, sobre el nivel de vida del estudiante, etcétera, cuyos índices fueron tomados exclusivamente en el núcleo social salmantino. Otros profesores universitarios han dado comienzo con posterioridad a trabajos de esta índole, que van viendo la luz en diversas publicaciones; alguno de esos informes ha alcanzado justa celebridad. La misma sociometría religiosa, cuya utilidad es innegable para la Iglesia—así lo admitió Pío XII en su alocución a los párrocos y predicadores de la Cuaresma, 10 de mayo de 1955—, no ha tenido una práctica reiterada en nuestro país. Salvo las dos encuestas—sobre el precepto de la misa y sobre el cumplimiento pascual, en la diócesis de Bilbao—, organizadas y dirigidas en 1955 por el obispo Morcillo González, y algún otro trabajo menos meritorio, no contamos con otras investigaciones sociométricas de la conciencia creencial española, a pesar de que se han publicado libros y artículos tan importantes como los de Aspiazu, Iribarren y Del Valle.

Siguiendo la técnica encuestaria del profesor Tierno Galván, ha publicado recientemente don Benito Madariaga un interesante informe sobre un grupo social tan definido e incomprensible—lo creíamos hasta ahora—como son los profesionales veterinarios. La escasa bibliografía que sobre fenómenos y datos sociales tenemos en España, se enriquece así con esta valiosa aportación.

El libro del señor Madariaga da comienzo con un análisis pormenorizado sobre la afirmación rotunda de la "sociología veterinaria", que viene a ser, dice el autor, una de las sociologías especiales o la aplicación del saber y métodos sociológicos a la estructura peculiar "de quienes profesionalmente se dedican a las actividades técnicas de la medicina veterinaria". El método de selección arbitraria, aplicado a los datos que suministra la investigación de diversos sectores sociales, ha permitido al señor Madariaga hacer más fácil o llevadera su labor, pero al propio tiempo contribuye, sin duda, a la permanencia dentro de los resultados de multitud de aspectos y matices, que de otra forma tendrían que ser desechados. Con una serie de normas o explicaciones sobre el desarrollo y organización de esta encuesta, llevada a cabo en la provincia de Santander y sobre tres núcleos sociales distintos—poblaciones urbana y rural, y grupo veterinario—, el autor expone en treinta cuadros sinópticos las respuestas obtenidas, según el cómputo que cada una de ellas ha merecido, y añade las conclusiones de más monta que pueden deducirse de su lectura. Hay, finalmente, un estudio detallado de los problemas—económicos, profesionales y sociales—que aquejan hoy, alguno de ellos de manera angustiosa, a los miembros de ese grupo técnico.

Es posible creer que muy pocas profesiones, o acaso ninguna, habrían salido tan bien paradas de una investigación sociológica como la que ahora ha realizado el señor Madariaga sobre los veterinarios. Puede suponerse que esto es una paradoja, pero "Sociología Veterinaria Actual" prueba la verdad de ese aserto. Las preguntas—estímulos que se han formulado a los sectores consultados, parten de los "supuestos históricos", es decir, de las ideas y prejuicios con que desde el siglo XVIII se venía calificando, desfavorablemente, a albéitares y veterinarios. Sin embargo, el resultado de la auscultación no puede ser más ventajoso. La decisión de presentar un cuestionario semejante, que es valentía

y no audacia, ha venido esta vez condicionada por la idea de que con los tiempos habían variado las opiniones y creencias sociales. Es posible que esta investigación se encuentre justificada incluso por motivos económicos. La opinión pública gravita sobre toda actividad exclusiva de modo evidente, y el mismo índice de producción de un grupo puede encontrarse sometido u obstaculizado por los prejuicios de los demás o los complejos característicos de sus miembros. Pero lo cierto es que de la lectura de este informe se deduce, ante todo, la existencia de una evolución gradual, próxima a su fin—como ha ocurrido ya en tantos países—, que margina los viejos tópicos y las ideas paleolíticas—son palabras del autor—en torno a la profesión veterinaria. Acaso sea este el dato más importante que encierra la "Sociología Veterinaria Actual". Muy pocas personas siguen pensando en la vigencia del personaje ridículo de la comedia bufa del siglo XVIII, que tantas veces acaparaban los veterinarios. Incluso son pocos los lectores—por ejemplo, de la novela de Jenaro Prieto, "El Socio", o la pieza teatral de Torrado, que cita el autor—que involucran los datos más o menos imaginarios de otro tiempo con la realidad actual de esa profesión. Algunas personas de las que se consultaron siguen apegadas al tópico que les suministra su sorprendente experiencia y el trato con los veterinarios. En fin, el libro del señor Madariaga pone de relieve que el índice de estos "enemigos históricos" de la veterinaria es ya muy reducido y camina, al menos en la provincia de Santander, hacia su definitiva desaparición. Por el contrario, los mayores índices los acaparan los elogios a las personas que aluden al relieve económico de estos profesionales.

El grupo de cuadros que se recogen en el capítulo cuarto, referentes a la situación de los veterinarios según las opiniones e ideas que ellos mismos han manifestado, debiera ser examinado con atención, al menos por aquellos que tengan en sus manos las facultades rectoras de esa profesión. No debe hallarse en una etapa muy floreciente esta

carrera universitaria cuando a preguntas como ésta: "¿Si volviera a estudiar sería usted otra vez veterinario?", se recogen respuestas con estos porcentajes: Contestaciones negativas, 38'8; contestaciones positivas, 27'1; contestaciones escépticas o condicionadas a diversos factores, 34'1. El cuadro donde se exponen los problemas que tienen actualmente los profesionales veterinarios es bastante aleccionador. Otro tanto ocurre con el repertorio de fórmulas que esos técnicos citan para resolver sus diversos problemas, verdadero y clarísimo dibujo que más que apuntar soluciones a los males, advierte al lector profano cuáles son y qué dimensiones y características poseen.

He aquí, en definitiva, un libro notable hecho sobre una realidad justa, que aparece con todas las sombras y penumbras que rodean a una de las profesiones más importantes de nuestro tiempo; pero obstáculos que no están, a lo que parece, por fuera del núcleo veterinario, sino que han nacido y sobrenadan en él por fuerza de la estructura y desarrollo particulares de ese grupo. Son, a nuestra manera de entender, las dos ideas centrales sobre las que se asienta

"Sociología Veterinaria Actual": la marginación de la opinión social desfavorable y la aparición de males y peligros en el seno de la profesión, cuya procedencia y causas son muy complejas.

El prologuista de este libro, señor Sanz Egaña, pone de relieve la necesidad de intensificar las publicaciones e informes semejantes, con que "los gobernantes, dice, dispondrían de un gran caudal de datos para intentar soluciones armónicas" y, añade, "a nuestros organismos rectores les corresponde estimular el ejemplo de Madariaga y procurar recoger, en forma de encuestas, informaciones que reflejen la vitalidad en toda la plana profesional, y a su vez señalar los fallos y manquedades para alcanzar el cénit perfecto en las diversas especialidades de nuestra facultad". Las palabras de este noble anciano, perteneciente a la generación heroica de los creadores de la veterinaria española, constituyen el mejor elogio de este libro: "Con la publicación de "Sociología Veterinaria Actual" contamos con un documental valioso para la interpretación del estado económico y profesional, de la veterinaria española..."

FERMIN SOLANA PRELEZO

SIFEMA, S. A.



FUNDICION DE ACERO MOLDEADO
AL HORNO ELECTRICO

y

TALLERES MECANICOS



Avda. n.º 9 (Pabellón) - Teléfonos: 33156 - 38237

RECALDEBERRI - BILBAO

INDICE DE REVISTAS1) *SOCIOLOGIA Y ANTROPOLOGIA*

- ALBERT, Hans: Marktsoziologie und Entscheidungslogik. "Zeitschrift für die Gesamte Staatswissenschaft", 114 Band, 2 Heft, 1958. Tübingen.
- ALBOU, Paul: Le mariage mixte. Approche psycho-sociologique. "Annales juridiques, politiques, économiques et sociales", n. 1, 1957. Alger.
- BELSON, William A.: New Developments in Audience Research Methods. "The American Journal of Sociology", vol. LXIV, n. 2, septiembre 1958. The University of Chicago Press.
- BERNARD, Jessie: Parties and issues in Conflict. "Journal of Conflict-Resolution", vol. 1, n. 2, junio 1958. Chicago.
- BOLTE, Karl-Martin: Vom Umfang der Mobilität in Unserer Gesellschaft. "Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie", 10 Jahrgang, 1958, Heft 1.
- BOSCH-MARIN, J. y ARBELO CURBELO, A.: La mortalidad de la edad preescolar en España. "Revista Internacional de Sociología", A. XVI, enero-marzo 1958, n. 61. Instituto Balmes de Sociología. Madrid.
- BROWN, Judson S.: Principles of Intrapersonal Conflict. "Journal of Conflict-Resolution", vol. 1, n. 2, junio 1958. Chicago.
- BURNS, Tom: The Forms of Conduct. "The American Journal of Sociology", vl. LXIV, n. 2, septiembre 1958. The University of Chicago Press.
- COLEMAN, James S.: Multidimensional Scale Analysis. "The American Journal of Sociology", vol. LXIII, n. 3, nov. 1957. The University of Chicago Press.
- CRACKER, R.: La repression sociale dans la noblesse. "Revue de l'Institut de Sociologie", n. 1, 1957.
- DAHRENDORF, Ralf: Out of Utopia: Toward a Reorientation of Sociological Analysis. "The American Journal of Sociology", vol. LXIV, n. 2, septiembre 1958. The University of Chicago Press.
- DEUTSCH, Karl: Mass Communications and the Loss of Freedom in National Decisión-Making: A possible Research approach to Interstate Conflicts. "The Journal of Conflict-Resolution", vol. 1, n. 2. Chicago.
- DODD, S. C.: The Counteractance Model. "The American Journal of Sociology", vol. LXIII, n. 3, nov. 1957. The University of Chicago Press.
- DUBIN, Robert: Industrial Conflict and Social welfare. "The Journal of Conflict-Resolution", vol. 1, n. 2, junio 1958. Chicago.
- ELLEGARD, Alvar: Public Opinion and the Press: Reactions to Darwinism. "Journal of the History of ideas", vol. XIX, n. 3, junio 1958. New York.